

AFRICANA



**Mercado común
continental**



**MISIONEROS DE ÁFRICA
(PADRES BLANCOS)**

www.misionerosafrica.com

Casa provincial: C. de La Liebre, 25;
28043 MADRID
Tel. 915 740 400. Fax 915 042 717
E-mail: pep.esp.del@mafr.org

ROQUETAS DE MAR 04740 (ALMERÍA)
Carretera de la Mojonera, 36;
Tel. 950 327 993

BARAÑAIN 31010 (NAVARRA)
C. Castilla y León, 24; Tel. 948 182 046

BENICASSIM 12560 (CASTELLÓN)
Apartado 258; Tel. 964 398 558

**MISIONERAS DE ÁFRICA
(HERMANAS BLANCAS)**

www.misionerasdeafrika.blogspot.com

Facebook: **Africa Misión Jóvenes**

Casa provincial: C. Ángela Figuera, 39
28003 MADRID
Tel. 915 538 260

E-mail provincia: hmnsafrica@planalfa.es
E-mail comunidad: misionerasafrica21@
yahoo.com

LOGROÑO 26007 - Avda. de Madrid, 169
Tel. 941 211 204

MÁLAGA 29010 - C. Eugenio Gross, 9
9º A. Tel. 952 390 944 - 952 275 855

MADRID 28035 - C. Islas Cíes, 13
Esc.3, 5º-3ª puerta - Tel. 917 313 849
E-mail: islacies.madrid@yahoo.es

Revista Africana: agargoa@planalfa.es

Director: Jesús Zubiria

Redactor jefe: Agustín Arteche

Consejo de redacción: José M. Sarasola,
Bartolomé Burgos, Amparo Cuesta,
Mariví Elía, Carmen Costa, Begoña Iñarra

Colaboradores: Mikel Larburu, Jesús
Esteibarlanda, Rafael Sánchez, Justo
Lacunza, Jose Maria Cantal, José M.
Sarasola, Jesús Salas, Juan José Osés,
Finita Martínez, Eva Torre

Diseño y maquetación: Constantino
Fernández Ranz

Administración: Fernando Peláez
Imprime: Imprenta Roal, C. Gamoal, 5
28031 MADRID - Tel. 91 380 49 66

Distribuye: MM Productos Gráficos
Av. Real de Pinto 91, 28021 MADRID
Suscripción Anual (5 números)

Ordinaria: 15,00 euros

Colaborador: 20,00 euros

Bienhechor: 30,00 euros

Cuenta bancaria:

(sólo para suscripciones)

MISIONEROS DE ÁFRICA (PADRES
BLANCOS)

TARGO-BANK

IBAN: ES85-0216-0251-5006-0041 6783

Depósito legal: M-9808 -1983

SUMARIO



**17 Informe
Mercado común continental**

MINIPROYECTOS	04	In memoriam	
SUCEDIÓ	06	de René Dionne	32
ÁFRICA AL DÍA	08	De tú a tú,	
CRÓNICA AFRICANA		a corazón abierto	35
El expolio continúa	11	MISIÓN HOY Noticias	36
La digitalización africana ...	14	SABIDURÍA AFRICANA	
INFORME		Las argucias de la liebre	38
Mercado común		LLEGÓ EL CORREO	
continental	17	De África a l'Empordà	40
MISIÓN HOY		CONEXIONES	
Encarnar nuestro Carisma		Libros y Música africanos ...	42
en la actualidad	29		

Foto Portada: Mujer a la puerta de su establecimiento (TNH).
Otras fotos: Archivos Africana, Agencia The New Humanitarian (IRIN) y Multimedia.

EDITORIAL

MERCADO COMÚN AFRICANO

Muchos países africanos obtuvieron su independencia política en los albores de los años 60. Pero, ésta no llegó acompañada de una capacidad económica que le permitiera vivir y competir, en igualdad de condiciones, con los países colonizadores. Y, sin autonomía económica, no hay poder político que valga. El mercado mundial sigue controlado por un sistema económico que favorece a los países ricos. África ha sido, hasta el momento, la gran perdedora.

El informe central, preparado por nuestro compañero Bartolomé Burgos, nos habla de un proyecto que, si se hace realidad, permitirá a África competir con armas iguales en el mercado internacional. Se trata del Mercado Común Continental Africano.

La decisión de los países africanos de inaugurar un Mercado Común Continental Africano no fue, como dicen algunos, un “arreglo de poca monta”; es, más bien, “una baza sin precedentes” para la puesta en marcha de una mayor y más justa relación económica del continente con el mundo.

Acaso el momento escogido para la decisión –un año antes del inicio de la pandemia del Covid-19– no fue el más afortunado. Tampoco se esconden las razones para denostar el proyecto: los 55 países del continente africano representan una diversidad rica en matices religiosos, culturales, sociales, políticos y económicos, que serán difíciles de aunar; las dificultades acechan, debido a las ambiciones desmesuradas de algunos de los países que integran esa entidad; la escasez de industrialización y la falta de estructuras básicas para su funcionamiento... A ellas se añaden circunstancias adversas, como la inseguridad, la corrupción, la inestabilidad política interna, las tradiciones locales y las diferencias étnicas, entre otras.

Pero las razones de la decisión son también importantes. Como dice Bartolomé Burgos, el autor del informe, “un Mercado continental ofrecería mejores oportunidades al despegue de la industria en África poniendo fin, en cierta medida, a esa lacra institucional de exportar productos de base, de limitado valor añadido, e importar productos industriales de tecnología desarrollada, de valor añadido muy elevado. La industrialización ofrecería numerosos empleos de calidad y, posiblemente, atraería inversiones más estables”.

La integración continental de un Mercado Común ya está en marcha. Camina despacio, debido a circunstancias adversas, como la pandemia y sus consecuencias globales. África afronta un reto difícil de superar. Africana apuesta por su éxito.

Agustín Arteche Gorostegui.



Cartas



Podéis escribirnos a esta dirección:
agargoa@planalfa.es

Deseo que esta carta os encuentre en buena salud, a pesar de la incertidumbre y la angustia que causa la pandemia del coronavirus. Mi propósito es agradecer, en nombre de nuestra comunidad de Dyanguenebugu, la ayuda de 1000€ que nos habéis enviado

Dicho dinero nos ha permitido comprar los instrumentos de sonido que necesitábamos: micros, dos juegos de altavoces portables de buena calidad y una batería de percusión para la música. Así podremos animar mejor las celebraciones eucarísticas, los encuentros con los niños de catequesis y las grandes asambleas.



Os damos las gracias por dicha ayuda y pedimos a Dios que os bendiga en vuestras vidas. Recibid nuestro más cordial saludo.

P. Joseph Kamwanga.
Responsable de la Parroquia.

Miniproyectos

Miniproyecto Nº 349

He aquí una carta reciente que me ha escrito Emmanuel Tredou, párroco de Hajj Yusif en Jartum. Saludos, Agustín. Supongo que te encuentras bien, así como tu familia y tu comunidad en Benicasim. Aquí da la impresión de que todo está bien, pero la realidad es diferente. La situación en Sudán se ha complicado social y políticamente. Además, la pandemia, cuya existencia es ignorada deliberadamente por la mayoría de la población, continúa elevando el número de infecciones y de muertes.

Ahora, también, lo que nos preocupa es la vuelta próxima de los niños a la escuela. Este año, abrimos un curso más con un programa totalmente en inglés, para prever la vuelta de nuestros niños a Sudán del Sur, en donde la enseñanza se imparte en esa lengua.

Las necesidades son cada vez mayores. Hemos lo que podemos con las ayudas que recibimos... Ahora estamos reparando con losas de cemento el suelo de las clases en la escuela

del barrio de Shigla, y evitar de esta manera el polvo de las clases. El coste sobrepasa nuestras posibilidades... Aunque mucho es cuestión de tocar timbres en varios lugares. Gracias por tu ayuda, que nos permite mirar con esperanza el futuro de nuestros niños. Unidos en la oración y la amistad.

Responsable: Emmanuel Tredou,
Párroco de Hajj Yusif.



Miniproyecto N° 350

Me permito pedir ayuda para cambiar el motor del único vehículo que poseemos para nuestro trabajo, don de Manos Unidas el año 2009. La parroquia, situada en una zona de difícil acceso está formada por una pequeña comunidad cristiana, en medio de una población mayoritariamente musulmana, en convivencia fraterna. Dos sacerdotes malienses, dos religiosas congoleñas, una keniana y un catequista, estamos al servicio de la población cristiana y musulmana, visitando a menudo los 18 pueblos que nos están encomendados.

Para nuestros desplazamientos, el coche es indispensable, pues a menudo tenemos que transportar enfermos. Desde hace 5 meses nuestro Toyota Hillus nos deja frecuentemente tirados en la carretera. Nos urge pues comprar



un motor nuevo, cuyo coste es de 3812€. Dado el pequeño número de cristianos de la diócesis de Kayes y de nuestra parroquia, nuestras posibilidades económicas son mínimas. Por eso os pedimos una subvención de 2000€. Agradeciendo de antemano vuestra generosidad, recibid nuestro más cordial saludo.

Responsable: P. Paul Camara, Párroco de Sagabary (Mali)

Miniproyecto N° 351

Demanda nos llega de las Hermanas Blancas que trabajan en la ciudad de Bobo Diulasso, en Burkina Faso. Se trata de ayudar a una mujer, madre de dos hijos, para que pueda volver a una actividad laboral que le permita rehacer su complicada situación personal.

Su familia está tratando de ayudarle, poniendo a su disposición un cuarto modesto para que pueda empezar alguna actividad laboral. Las Hermanas Blanca quisieran ayudarle con la suma de 400 euros, para la compra de un congelador que le permita guardar los refrescos que ella misma fabrica con frutas. Las hermanas piensan que de esta manera



obtendrá un beneficio suficiente para vivir día a día.

Responsable: Julia Alonso (Hna. Blanca)

Las ayudas a los Miniproyectos pueden hacerse a través de:

Misioneros de África (Padres Blancos):

IBAN: ES79-0216-0251-5706-0009-6836 o bien por giro postal dirigido a Misioneros de África (Padres Blancos) C/ de la Liebre, 25- 28043 MADRID (Por favor, indicar el número del proyecto)

Se ha encontrado helio en Sudáfrica

El helio se utiliza para los globos de cumpleaños pero también sirve para viajes espaciales o para escáneres médicos. Actualmente, lo producen menos de diez países en el mundo. Se han descubierto cantidades altas de helio con el gas de la zona y se prevé que podrían valer millones. Mientras que en Estados Unidos se extraen concentraciones bajas de helio, de alrededor del 0,3%, se estima que en Sudáfrica las concentraciones pueden llegar del 2 al 4%. La empresa que opera en Sudáfrica, Renergen, espera que a medio plazo se pueda exportar helio líquido al resto del mundo.



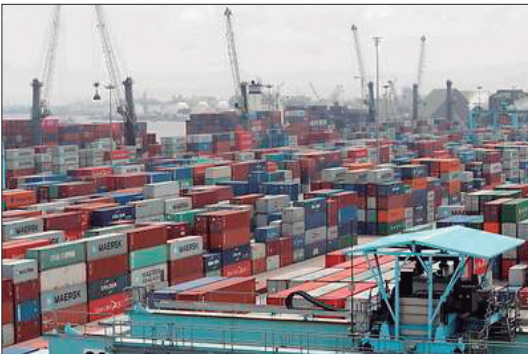
La Zona de Libre Comercio Continental Africana se refuerza

La entrada en vigor de la Zona de Libre Comercio Continental Africano se ve reforzada por una fuente de datos con la que se espera se reduzcan los riesgos en el comercio transafricano de la delincuencia financiera y se controle la exportación, las sanciones y las leyes y reglamentos aduaneros. La jefa de Negocios de MANSÁ afirmó que “esta plataforma digital

podría cambiar las reglas del juego para el comercio intraafricano al impulsar la transparencia y la buena gobernanza”.

Aspectos destacados de la cumbre entre la Unión Africana y la Unión Europea

Acaba de concluir la reunión ministerial de la Unión Africana y la Unión Europea sobre las formas de consolidar las asociaciones entre África y Europa. He aquí las principales resoluciones: 1) mejorar juntos la respuesta a la pandemia del Covid; 2) la construcción de una planta de fabricación de vacunas prevista para mediados de 2022, en Ruanda; 3) trabajar juntos para lograr un crecimiento sostenible con una transición a la economía verde y la transformación digital; 4) abordar los desafíos estructurales a medio y largo plazo que garantizarán una asociación más fuerte y más igualitaria y 5) llamar a la reanudación de las consultas entre civiles y militares en Sudán con respeto de los derechos humanos y libertades.



Un instituto de la RD Congo presenta un medicamento contra el Ébola

El pasado mes de septiembre, el director del Instituto Nacional de Investigación Biomédica de la República Democrática de Congo presentó un nuevo medicamento llamado Ebanga. Dicho medicamento puede tratar la enfermedad causada por el virus del Ébola. El tratamiento ya ha sido aprobado por la Agencia del Medicamento de Estados Unidos. El fármaco no se podrá encontrar en las farmacias o en los hospitales, pero sí va a estar disponible en la sede de la Organización Mundial de la Salud en Ginebra y en el Instituto Nacional de

Investigación Biomédica, para que pueda ser utilizado en caso de una epidemia.



Senegal ya está viendo los efectos de la subida del nivel del mar

La ciudad de Saint-Louis, ubicada al norte de Senegal, ve como en sus playas se construyen muros con bloque de basalto para contener la subida del mar. El paisaje agradable de sus playas se transforma en un muro negro que se extenderá a lo largo de su litoral. Los senegaleses que vivían cerca de la costa han tenido que abandonar sus hogares debido al avance del Océano Atlántico. Unas 3.200 personas han

quedado sin hogar, muchas de ellas se desplazaron a un campamento en el interior del país. El proyecto contempla la demolición de las viviendas que se encuentren a 20 metros detrás de la construcción



Una ONG sudafricana utiliza plásticos no reutilizables para hacer escritorios escolares

Una organización fundada por dos mujeres sudafricanas ha logrado, con la ayuda de la compañía de reciclaje RWPA Solutions, que ha desarrollado una inédita tecnología verde que convierte los plásticos de un solo uso en nuevos materiales útiles sin utilizar agua en el proceso ni dañar el medio ambiente. Recogen los materiales no reutilizables que la compañía RWPA convierte en material en bruto y después en planchas con las que se fabrican escritorios verdes. Desde 2020, ya han construido y donado a varias escuelas más de 5.000 escritorios.



Helena Ndume, oftalmóloga de vocación

La verdadera vocación de una persona tiene, a veces, poco que ver con los primeros impulsos del corazón. Es el caso de Helena Ndume que, durante su adolescencia, soñaba con convertirse en diseñadora de moda. Namibia, su país de origen, era en 1971 un país que estrenaba la independencia. Sus dirigentes la orientaron hacia el estudio de la medicina que era lo que necesitaba el país en aquel momento.

Helena se doctoró en medicina en la Universidad de Leipzig en 1989. Más tarde se especializó en oftalmología, intuyendo que aquella especialización era lo más necesario para hacer frente a la ceguera, uno de los mayores problemas de su país, donde sólo había cuatro oftalmólogos que trabajaban en la sanidad pública. Desde entonces, la doctora Ndume ha dedicado su vida y su carrera a tratar la ceguera y la visión disminuida, no solo en Namibia sino también en los países vecinos de África del Sur. Desde 2005, ejerce como directora del departamento de oftalmología en el hospital público de Windhoek, la capital de su país.

Hace años que, respaldada por su marido, el Dr. Solomón Guramatunhu, también oftalmólogo, se unió a la Surgical Eye Expedition-SEE, una Asociación benéfica internacional que dispone de 600 oftalmólogos.

Con ellos, al menos dos veces al año, organiza clínicas de una semana de duración, en las que proporciona cirugía ocular gratuita a varios centenares de personas necesitadas.

Para la doctora Ndume “no hay dinero en el mundo que pueda pagar la alegría de quienes, siendo ciegos durante muchos años, de pronto recobran la vista”. Dice también que “no es bueno quedarse en la práctica privada, ganando dinero, mientras hay miles de personas ciegas a tu alrededor”.

La doctora Elena Ndume ha recibido merecidamente importantes galardones. Entre ellos, el Nelson Mandela Prize en 2015, otorgado por las Naciones Unidas en atención a su dedicación al servicio de la humanidad.

Agustín Arteché.

El africano que conquistó Japón

La historia de Rufin Idossou Zomahoun es sencillamente increíble. Lo reconoce él mismo: “Si miro hacia atrás y pienso en las etapas de mi viaje personal, tengo escalofríos”, dice Zomahoun, desde la distancia de sus 57 años bien cumplidos. Dejó Benín, su país natal, en 1987, cuando tenía 23 años, para ir a estudiar a China al abrigo de una beca.

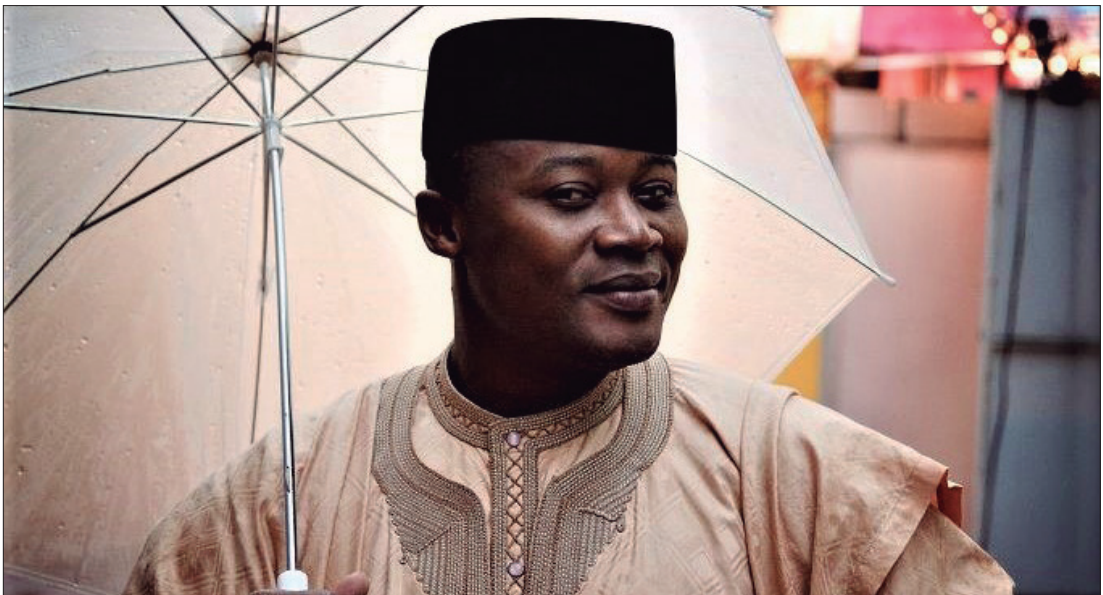
Sus recuerdos de China fueron positivos: “China fue muy hospitalaria y cariñosa con nosotros los estudiantes africanos. Pero, la situación se complicó a finales de los años ochenta, en vísperas de las protestas en la plaza Tienanmen. Hubo ataques xenófobos y episodios de racismo. Los africanos expresaron su enojo. La convivencia se hizo difícil. Zomahoun decidió cambiar de aire.

Con la ayuda de un camarada japonés, logró encontrar una ruta de escape a Tokio, la capital de Japón. Los inicios en Japón fueron muy duros. El lenguaje parecía un obstáculo insuperable y las condiciones de vida difíciles de soportar. A pesar de todo, Zomahoun consiguió inscribirse en una de las mejores universidades de Tokio, la Universidad de Sophia, donde se graduó en

1999 con un título en sociología. Aquello fue el comienzo de otra época para su vida. Un día, una persona le invitó a participar en un programa de televisión protagonizado por un centenar de inmigrantes de diversas nacionalidades. Fue el punto de partida de su popularidad en Japón. Su país natal le ha otorgado el más alto honor y le ha investido del papel de enviado especial y es, desde 2012, su embajador en Japón.

Siempre que puede, regresa a su África para realizar trabajos en el Ministerio de Asuntos Exteriores, encontrar amigos y familiares, concebir nuevos proyectos de cooperación... Dice: “Soy hijo de Benín y Japón. Me gusta ser considerado un puente entre estos dos mundos, aparentemente a años luz de distancia e irreconciliables, que pueden enriquecerse con diferencias mutuas». Zomahoun encarna la calidez y la vitalidad de África con la sabiduría y el dinamismo de Japón. Su historia de éxito es una fuente de inspiración para muchos jóvenes de su país natal.

A.A.G. (Fuente: Revista Afrika)



El niño de Senegal que fabricó un telescopio con alambre y latas de refresco

La orientación vocacional de los hijos depende a menudo de la profesión o de los anhelos de los propios padres. Orientar la vocación de los niños es un arte difícil. A Malick Ndiaye, un niño de Senegal, le fascinaban desde muy pequeño las estrellas del cielo; una fascinación que encontró terreno adecuado en un libro de astronomía –Todo el Universo–, que había en su casa. Aquel libro fue el punto de partida del ansia de conocimiento y de creatividad de Malick. Y su deseo de “tocar” las estrellas se colmó cuando consi-

guió construir un pequeño telescopio con los sencillos medios de bricolaje a su alcance. Su emoción fue inmensa, dice, “cuando enfoqué al cielo nocturno y vi por primera vez los detalles de la superficie de la Luna”.

La suerte viene a la casa de los emprendedores. Un día, un hombre que pasaba vio al niño con su humilde telescopio. Le hizo fotos y un vídeo, y los subió a Facebook”. Malick se hizo célebre en Senegal, hasta el punto de encontrar un mecenas en la persona del profesor Maram Kaire, presidente de la Asociación Senegalesa para la Promoción de la Astronomía. “Cuando vi el vídeo me recordó a mí mismo cuando era chaval y pensé en todos los esfuer-



zos que hacemos para divulgar esta ciencia. No dudé en reaccionar porque sé lo difícil que es contemplar las estrellas sin un instrumento adecuado, tener una pasión y no poder desarrollarla”, aseguró el científico.

Ahora, Malick Ndiaye tiene dos instrumentos para observar las estrellas, el que construyó con sus propias manos y el que le regaló Maram Kaire. A ambos cuida con mimo y limpia de polvo y suciedad cada mañana. Pero aquel, hecho de latas, tendrá siempre un lugar especial en su modesta casa, porque fue el que le abrió las puertas maravillosas del universo.

A.A.G. Fuente: Planeta Futuro, EL PAIS.

El expolio continúa

La causa más profunda de la inmigración africana a Europa no es tanto la pobreza y el hambre, sino el saqueo sistemático de las materias primas por parte de las multinacionales y de los grandes poderes financieros extranjeros y locales.

En África se encuentran el 97% de las reservas mundiales de cobre, el 80% de las de coltán, el 50% de las de cobalto, el 57% de las de oro, el 20% de las de hierro y cobre, el 23% de las de uranio y fosfatos, el 32% de las de manganeso, el 41% de las de vanadio, el 49% de las de platino, el 60% de las de diamantes, el 14% de las de petróleo, el 66% de la cromita.

Buena parte de los minerales citados son imprescindibles para las industrias de aeronáutica, exploración espacial, automovilística, telecomunicaciones, informática, armas inteligentes, videojuegos, e incluso medicina. De ellos depende que nosotros tengamos ordenadores y móviles.

África suma, además, el 12,5% de la producción mundial de petróleo. También tiene el 65% de las tierras cultivables del planeta. Produce, y en muchos casos exporta, cereales, cacao, algodón, maní, aceite de palma, café, etc. Pero, la mayor parte de estos recursos están sub-explotados o concedidos a empresas extranjeras. Se trata de una paradoja, que hace que muchos países africanos, acosados por el hambre, garanticen la seguridad alimentaria de poblaciones de otros continentes, enriqueciendo de paso a especuladores.

Un ejemplo escandaloso: En la costa de África occidental (Mauritania, Senegal, Gambia) en donde abunda el pescado, se han asentado

África posee el 65% de las tierras cultivables del mundo.



grandes empresas transnacionales para producir harina de pescado, un negocio fabuloso de unos 140.000 millones de euros anuales y pone en peligro la supervivencia de las comunidades costeras.

Continente rico, habitantes pobres

A finales del siglo XX, ante la imposibilidad de que los países africanos –otros también– pagaran su deuda, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial concibieron el llamado “ajuste estructural”, que permitió a los países occidentales hacerse con el mercado de materias primas africanas, a través de las grandes multinacionales mineras. Casi todas las minas africanas fueron privatizadas. Algo similar ocurrió con el sector de los hidrocarburos.

Actualmente, entre el 60 y el 80% del valor de las exportaciones de los países africanos corresponde a materias primas, y sus importaciones son productos manufacturados. África carece de una industria propia. La riqueza de África se queda entre las multinacionales mineras, petroleras,

agrícolas, pesqueras, los gobiernos, las élites locales y los señores de la guerra.

Países potencialmente ricos, como la República Democrática del Congo, Nigeria, Angola, Ghana, Costa de Marfil, Guinea Ecuatorial, Níger, tienen a sus habitantes sumidos en la pobreza.

Para las poblaciones locales, la actividad minera implica la expropiación de tierras de cultivo, la reubicación de pueblos enteros, la contaminación del agua por el cianuro, el deterioro de la salud. Es decir, un mayor empobrecimiento.

Las riquezas que alberga África han sido la causa de innumerables conflictos y guerras. Detrás de esos conflictos están las potencias de Occidente y las transnacionales que se disputan las materias primas. Durante la “guerra del coltán”, que, entre 1998 y 2005, involucró a la República Democrática del Congo, Ruanda, Burundi y Tanzania, murieron 4 millones de personas. Se calcula que en la actualidad la extracción de un kilo de coltán supone dos muertes en las minas. Los señores de la guerra, a través de pequeños ejércitos, explotan yacimientos ilegales, extorsio-



El algodón africano tiene gran aprecio en el mercado mundial.

nan a los mineros y venden las materias primas a los países vecinos, que los comercializan con las transnacionales. Grupos rebeldes pagados desde Ruanda y Uganda –países títeres de Estados Unidos–, también codician los preciados metales. Y, detrás de todo ello, las grandes multinacionales (Apple, Intel y otras), que se lucran impunemente con el sufrimiento y la muerte. Con frecuencia las grandes potencias manipulan y alientan los conflictos étnicos y la lucha contra el terrorismo, para justificar sus disputas por las materias primas africanas.

Expolio y corrupción

A las potencias y empresas occidentales también les va bien que haya políticos africanos corruptos que les ofrecen generosas exoneraciones fiscales y les permiten repatriar el 100% de los beneficios.

En 2015, los países africanos exportaron al resto del mundo minerales y petróleo por valor de 232.000 millones de dólares, de los que se beneficiaron casi exclusivamente las compañías e inversores extranjeros, dejando ganancias marginales a los países africanos. Las transnacionales son expertas en evitar el pago de sus obligaciones tributarias, utilizando prácticas de planificación fiscal a través de paraísos fiscales. Algunos expertos calculan que esas prácticas les permiten evadir impuestos por unos 48.200 millones de dólares al año. A ello habría que agregar otros 42.000 millones anuales que pierde África por la deforestación y el uso agrícola abusivo.

Los beneficios que obtienen de África los países occidentales superan con creces las “ayudas” que ésta última recibe. En 2015, los países de África recibieron 161.600 millones de dólares, en su mayoría créditos, remesas de particulares y ayuda en forma de donaciones. De África salieron 203.000 millones en repatriación de los beneficios de las grandes corporaciones y en el traslado ilegal de dinero fuera del continente.

El porqué de la inmigración

Si los gobiernos de la Unión Europea quisieran acabar con la migración de tantos africanos, lo



El 60% de las reservas de diamante se encuentran en África.

primero que deberían hacer es dejar de saquear África. Pero no quieren hacerlo, porque ellos y sus empresas son los más beneficiados. Se habla de cooperación internacional poniendo énfasis en las ayudas que proporcionan, pero éstas son una falacia mientras los gobiernos y empresas occidentales sigan expoliando el continente.

La Unión Europea debería comprometerse, junto con las organizaciones de la sociedad civil africana, a denunciar la responsabilidad de las empresas multinacionales y los gobiernos del Norte en el empobrecimiento de África y proponer y exigir leyes que acaben con la evasión/elusión fiscal y los paraísos fiscales, y con otras injustas transferencias de recursos fuera de África. Mientras las empresas occidentales continúen sacando miles de millones de África mediante las industrias extractivas, los paraísos fiscales, el acaparamiento de tierras, la pesca abusiva, etc., el desarrollo de África será una causa perdida. No nos extrañemos viendo que los inmigrantes africanos siguen arriesgando sus vidas por entrar en Europa.

AEJPN (Resumen)



La digitalización africana

Sobre la mesa está el debate sobre si la diferencia digital entre los países del Norte y del Sur beneficiaría o, por el contrario, perjudicaría a las sociedades más pobres de África.

No puedo dejar de recordar mi sorpresa al enterarme del proyecto de ofrecer gratuitamente miles de Tablets a los niños escolarizados de África. Me preguntaba a mí misma: ¿Cómo podrán mantenerlas? ¿Cómo podrán recargarlas en áreas rurales, donde no hay electricidad? ¿No terminarán como trastos inútiles, sin posibilidad de reciclaje, añadiendo más polución a nuestro planeta?

Pienso, ciertamente, que África debe ser incluida en la digitalización y así favorecer su modernidad, pero hay que tener en cuenta que, en muchos países, existen impedimentos importantes a causa de la ausencia de medios, no

solo tecnológicos sino también sociales. Muchas personas viven – sobreviven – gracias a favores de poderosos, que intercambian bienes, dinero, tierras por una lealtad total a sus regímenes. La digitalización obligaría a cierta legalidad en esas relaciones que los mismos dirigentes no desean.

Esa misma modernización, además, pone en peligro el equilibrio existente en el seno de las sociedades y grupos actuales que verían amenazados sus sistemas de vida y de recursos que les ayudan a sobrevivir. Los pueblos africanos se rigen, en su mayoría, por la idea “Ubuntu” que incluye a todo el grupo, pueblo o nación. Su sistema de vida se basa en las relaciones inter-

personales que hacen que, dentro de un trato informal, todos puedan sobrevivir. El patriarcado y matriarcado cuidan que esas relaciones permanezcan. Es muy difícil que un individuo supere la línea de la pobreza sin que ello no beneficie a todos. Lo que se posee es compartido: comida, educación, gastos de medicina, salud, funerales, utensilios, tierras. Prácticamente, todo lo que entraña la vida diaria. Por tanto, creer que la digitalización es la solución para vencer el problema de la pobreza es desconocer por completo las raíces del problema y los valores y límites de las culturas africanas.

Para este tema, existen opiniones diversas y, hasta contradictorias, muy parecidas a las que ya se han expresado con relación a las revoluciones industriales. Hay quienes piensan que, con la digitalización, las clases económicas altas tendrían más oportunidades para subir en la escala social; así, la digitalización sería un intensificador de las diferencias socio económicas. Los que, ahora, empiecen desde abajo, aunque vayan avanzando, estarán siempre en peores condiciones que los que empezaron desde mejor situación. Nadie niega que un mayor acceso a los Medios de Comunicación no sea necesario y útil, pero no es

suficiente para que los países más pobres sean incluidos en la modernidad.

Así, pues, la idea de que “dotar a los países del Sur de tecnología digital será una solución contra la pobreza”, no es realista. Y las razones de ello son diversas. Una es, la dificultad para conseguirlo por falta de infraestructuras y dispositivos técnicos, que dependen del poder político que, tal vez, no quiere cambiar su manera de actuar, basado en el favoritismo; pero, también, en el hecho de que las poblaciones pobres pueden ver con recelo y desconfianza una digitalización impuesta que cambie sus modos ancestrales de supervivencia y que amenace las relaciones interpersonales mencionadas más arriba.

Conseguir la digitalización, además, es más difícil para los pobres de África y de los países del Sur que para otras latitudes, ya que no solo se requiere tener acceso a las redes de Internet, poseer la tecnología necesaria, etc., sino poder seguir las etapas necesarias para su apropiación, como son: aprender el lenguaje de la digitalización y los aspectos de la época moderna en que vivimos, integrar esas tecnologías a sus modos de vida para que les ayude a salir de la pobreza y, por último, ser capaces de crear tecnologías pro-

Las nuevas tecnologías vienen en ayuda a los objetivos del Desarrollo sostenible.



pías que respondan a sus necesidades concretas y no a las de otros países y culturas.

En nuestras sociedades del Norte, han sido los individuos, el mercado y la competencia agresiva que vivimos, los factores que han empujado a adaptar esas nuevas tecnologías a objetivos concretos, distintos de aquellos que deseaban sus creadores, y han terminado finalmente por cambiarnos. Amazon, Instagram, Facebook y otros surgieron con fines distintos, pero, al instalarse en nuestras sociedades, han conseguido cambiar nuestras vidas y costumbres sociales. De esto, todos tenemos experiencia.

Problemas

Hay preguntas y problemas que afrontamos en este siglo XXI y que no podemos obviar:

¿Cómo, en tiempos de pandemia, puede estudiar un niño de familia sencilla que no posee un ordenador? ¿Cómo, alguien, bien capacitado para trabajar en una oficina, puede hacer teletrabajo si no conoce la técnica para ello? ¿Perderá el año escolar?, ¿se quedará atrás en sus estudios?, ¿perderá su empleo?

¿Y por qué no mencionar aquí también la brecha digital entre personas de diferentes generaciones o entre las que no tienen medios económicos suficientes o no conocen Internet, cuando

necesitan, por ejemplo, utilizar servicios públicos digitalizados? En eso, en particular, en tiempos de aislamiento, como durante la actual pandemia, cuando la manera normal de comunicación, por no decir, la única, era la digital. Estamos creando sociedades más desiguales y aisladas.

A modo de conclusión

La digitalización, como el clima, se ha convertido, hoy, en una emergencia para África. África no puede seguir quedándose atrás. Tiene que intentar, con todas sus fuerzas, conseguir los medios y los conocimientos necesarios para avanzar. Ya lo ha hecho con relación a la construcción de carreteras, ferrocarril y medios de transporte.

Ahora es el momento del salto a la digitalización. Ésta debe de ser un objetivo más a incluir entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el año 2030, pero, dada nuestra propia experiencia, debería de poder hacerlo, creando un sistema adaptado a sus modos de vida y cultura. Y no al revés, que por adaptarse a ella, África se vea obligada a destruir sus raíces y modos culturales de vida. Así lo deseamos.

*Amparo Cuesta, hmnsda.
(Seminario sobre la "Brecha digital")*



Selfie simpático de niños africanos.

A person is shown from the chest up, carrying a large, round, light-colored basket balanced on their head. The basket is overflowing with ripe yellow bananas. The person is wearing a white t-shirt and a green mesh headscarf. Their left hand is visible, supporting the basket from underneath. The background is a warm, orange-toned interior, possibly a market stall or a bus.

Mercado común continental



Asamblea General de la Unión Africana.

La lucha por la unidad

Las asociaciones regionales y continentales existentes actualmente en África se inscriben en el pasado de las luchas de liberación, impulsadas por los movimientos abolicionistas americanos y, más tarde, por las independencias de los países africanos.

Los movimientos actuales de solidaridad entre los africanos hunden sus raíces en un pasado muy antiguo, tanto en África como entre los esclavos liberados de América. Desde el siglo XVIII, los escritores afroamericanos reivindicaban la igualdad con los europeos, se declaraban orgullosos de ser africanos y condenaban la esclavitud y la trata de esclavos; incluso invitaban a tomar las armas contra los blancos opresores. De esta experiencia de opresión surgieron algunos movimientos de solidaridad negra.

James Johnson, nacido en Sierra Leona hacia 1835, llevó a cabo en el continente africano actividades “panafricanas” un tanto ingenuas y de inspiración religiosa.

Aunque, en realidad, el “pan-negrismo” surgió y se desarrolló en América como reacción a las humillaciones de la esclavitud y de la opresión a que se vieron sometidos los negros en aquel continente. Fue un movimiento un tanto romántico que pretendía unificar a todos los negros del mundo para luchar por su dignidad y sus derechos.

Al sueño de una comunidad negra universal le sucedió el Pan-Africanismo, movimiento que perduró hasta el momento de las independencias y que promovía los valores tradicionales de la civilización africana, a la vez que luchaba contra todas las plagas que había sufrido el continente: comercio de esclavos, racismo, colonialismo y el presente neocolonialismo. A finales de los años cincuenta, hombres como Nkrumah, primer presidente de Ghana, proponía a los dirigentes africanos la independencia de África como una sola entidad, mientras que dirigentes más pragmáticos optaron por Estados nacionales, aunque aceptaran, más tarde, una asociación de dichos Estados en la Organización de la Unidad Africana (OUA), que luego se llamaría Unión Africana (UA).

Habría que situar el nacimiento del panafricanismo moderno a finales del siglo XIX o comienzos del XX. Ya en 1900, tuvo lugar la primera conferencia de la Asociación Pan-Africana. Entre los años 1921 y 1994, siguieron siete reuniones del Congreso Panafricano, en diferentes capitales de Europa, Estados Unidos y África. Su meta era la unificación de toda el África continental, excepto África del Norte –aunque solo al inicio del movimiento–, pero, incluyendo a la diáspo-

ra africana. El sueño de unos Estados Unidos de África fue una opción en el momento de las independencias, aunque los dirigentes africanos partidarios de la unidad política continental eran entonces minoritarios.

Con todo, se aceptó la asociación de todos los Estados africanos en la Organización de la Unidad Africana (OUA). Dicha organización ha producido más discursos que realidades, pero, a su amparo, han ido surgiendo otras asociaciones regionales con mucho más contenido, tanto económico como político e incluso militar.

Asociaciones regionales

Las Asociaciones regionales que han surgido estos últimos años son muchas y de todo tipo, pero, sobre todo, económicas, monetarias y de cooperación al desarrollo.

Sus objetivos son los siguientes:

- Promover la integración económica en todos los campos: la industria, el transporte, las telecomunicaciones, la energía, la agricultura, los recursos naturales y el comercio. Ello requiere un desarrollo auto-sostenido y la estabilidad económica y social. Algunas de estas asociaciones han adoptado una moneda única entre



los países miembros y otras intentan llevar a cabo la unificación aduanera en el marco de un mercado abierto y sometido a competencia, y de un entorno jurídico racionalizado y armonizado. Asimismo, deben establecer un arancel externo común y un arancel común del impuesto especial a esta zona aduanera. Las asociaciones regionales deben asistir y complementar los esfuerzos de sus Estados miembros para lograr, a través de una mayor cooperación, la seguridad alimentaria y la protección del medio ambiente.

- Consolidar la paz y garantizar la libre circulación de personas así como la erradicación de la pobreza y el bienestar de la población.
- Difundir información sobre el comercio y los regímenes de inversión, con el fin de ayudar a la comunidad empresarial de la región a entender mejor los obstáculos al comercio y la inversión en la región. Estos intercambios de información se han destinado a servir de base para ampliar el comercio dentro de la región y para integrarse en la economía mundial.

Instituciones continentales

Hay, además, en África instituciones continentales, algunas estrictamente africanas y otras

dependientes de las Naciones Unidas. De éstas sólo mencionamos las dos más relevantes:

La Unión Africana, que tiene como objetivos intensificar y coordinar la cooperación para el desarrollo de todas las Asociaciones Regionales y de los Estados que la componen; salvaguardar la soberanía e integridad territorial de los Estados miembros; acelerar la política y la integración socio-económica del continente y promover la cooperación internacional en el marco de las Naciones Unidas.

El Banco Africano de Desarrollo (BAD), que tiene como prioridades principales la lucha contra la pobreza, la mejora de las condiciones de vida de los africanos y la búsqueda de recursos para el progreso económico y social de los países miembros.

Es conveniente señalar que, durante las dos últimas décadas, las instituciones regionales han potenciado la integración política y económica, mostrándose con frecuencia más eficaces que la Unión Africana, tanto en las intervenciones diplomáticas y militares como en la promoción de zonas regionales de libre intercambio. Aunque, por otra parte, no siempre han sido eficaces en la consecución de sus objetivos.



Sede del BAD en Angola.

El mercado común africano

Los países africanos están dando pasos concretos en el camino de la integración africana hacia un mercado continental, que tiene en este momento más de 1.200 millones de personas. Las ventajas para el crecimiento económico global de África serán considerables.



El paso de las asociaciones económicas regionales al Mercado Continental Africano comenzó a insinuarse en la cumbre de la Unión Africana en Addis Abeba en 2012, cuando los líderes acordaron la creación de un Mercado Común Continental Africano para el año 2017.

La cumbre de Johannesburgo, en 2015, decidió iniciar las negociaciones, comenzando así una serie de sesiones en las que se abordaron cuestiones técnicas durante los tres años siguientes.

En Marzo de 2018, en la cumbre de Kigali sobre el Mercado Continental Africano, se firmaron tres acuerdos complementarios: el protocolo sobre el libre movimiento de personas, la creación del pasaporte único africano, y una zona libre de visados.

Según la legislación aprobada, el mercado continental africano entraría en función cuando, al menos 22 países firmantes, lo hayan también ratificado. De hecho, todos los países africanos menos Eritrea han firmado ya el acuerdo y 27 países lo han ratificado. Por lo tanto el Mercado Continental Africano entró teóricamente en funciones el día 30 de Mayo de 2019.

El mercado continental africano

La intención de los dirigentes africanos es crear un amplio mercado de 1.200 millones de personas para los 55 países de África, si incluimos al Sahara Occidental. Los beneficios que sus promotores anticipan incluyen, entre otros, un gran aumento del comercio interno entre países africanos, la diversificación económica y

el crecimiento económico. También se espera que el Mercado Continental Africano acreciente las posibilidades de exportar sus productos al mundo entero y de tener acceso a la inversión global.

Desde ahora hasta el año 2050, África aumentará su población hasta 2.400 millones de habitantes, convirtiéndose en la mayor zona de libre intercambio del mundo. Contará con cuatro países de los más poblados y dinámicos del planeta: Nigeria, Etiopía, Egipto y la RD del Congo. Además, el 42% de la población africana tendrá una clase media urbana, que se refuerza a marchas forzadas en todos los países de África.

Según la Comisión Económica de la ONU para África, este acuerdo aspira a aumentar en un 60% el comercio intra-africano para el año 2022; un comercio que por ahora se limita al 16%. Todos los estudios muestran que lo que África vende al interior del continente tiene mayor valor añadido que las materias primas que es lo que vende al resto del mundo. Esto significa que el comercio intra-africano crea mayor empleo que el comercio exterior a los países de África. El crecimiento comercial acarrearía más crecimiento económico, mayores inversiones foráneas y más industrialización.

La entrada en vigor del tratado de libre intercambio supone la activación del marco legal a partir del cual se irán desarrollando los pasos siguientes: la unión aduanera, la unión monetaria y la comunidad económica. Con todo, Albert Muchanga, delegado de comercio e industria de la Comisión de la Unión Africana, insiste en que éstos son aspectos diferentes, cuya aplicación podría llevar muchos años, si bien la UE está persuadida de que el tratado va a acelerar la integración continental.

Los países firmantes han adquirido el compromiso de eliminar los aranceles de la mayor parte de los bienes de consumo en un 90%, exceptuando los considerados estratégicos. Algo muy importante porque, según cálculos de la Comisión Económica para África de Estados Unidos, dicha reducción es indispensable para que el comercio intra-africano aumente un 52,3%. Se trata de hacer funcionar el continente africano como si fuera un país, con libertad de circulación y de bienes.

Para que los bienes circulen libremente hay que producirlos, por lo que África tiene que reforzar su capacidad manufacturera mediante cadenas regionales de producción; la experiencia adquirida le permitirá acrecentar el mercado a nivel internacional.

La unión aduanera y la unión monetaria están entre los grandes objetivos del proyecto.



Foto: Agencia TNH

Lo que África vende al interior del continente tiene mayor valor añadido que las materias primas que salen del continente.



Foto: Agencia TNH

Numerosas oportunidades

Para Muchanga, el tratado creará oportunidades, tanto para el desarrollo del comercio como para el desarrollo socioeconómico del continente. Atraerá inversiones a gran escala, con el subsiguiente aumento de la producción y del empleo.

El atractivo para la inversión extranjera es grande: los productos de las empresas chinas, europeas, americanas establecidas en diferentes países africanos, podrán circular libremente por un enorme mercado y a un coste inferior al actual. Todo lo cual atraerá empresas y fábricas chinas y europeas y fomentará la producción africana, la diversificación económica y la industrialización. La competitividad obrera se verá reforzada, así como la de los productos africanos, tanto al interior como al exterior, con el consiguiente crecimiento económico del continente. El aumento de la competitividad es fundamental para el crecimiento. Para que las economías africanas sean competitivas hay que favorecer la creación de mercados regionales que ya existen en parte, el desarrollo de las infraestructuras de transporte y la adopción de reglas comunes.

El mercado intra-africano merece atención especial

El mercado intra-africano hará posible que África deje de ser un exportador de materias primas en bruto, para ir desarrollando poco a poco las industrias de transformación destinadas al mercado interior. Por otra parte, según las Naciones Unidas, un incremento de la demanda promoverá un incremento de la producción, lo que, a su vez, hará disminuir el coste de producción y aumentará el número de empleos.

Si el Mercado Continental Africano tiene éxito, se prevé que el sector industrial doble su volumen para 2025, creando más de 14 millones de puestos de trabajo. Para conseguir este desarrollo industrial habría de contar con las industrias ya existentes, incluyendo el software, los chips componentes del automóvil, la maquinaria industrial, los productos químicos, las industrias alimentarias, los tejidos y el calzado; subsectores que, en algunos países africanos, ya inciden en el PIB y en la creación de empleo. Las pequeñas y medianas empresas constituyen el 80% del negociado africano.



Los transportes son un elemento básico del comercio continental.

Foto: Agencia TNH

Estas empresas tienen dificultad para exportar al exterior, pero están muy bien situadas para la exportación regional, como trampolín para ensanchar eventualmente sus exportaciones al exterior, o para ofrecer mercancías a mayores empresas regionales que sí están capacitadas para exportar al exterior.

El mercado transfronterizo informal está en manos de las mujeres en un 70%. Pero las mujeres que se dedican a este mercado informal se ven con frecuencia sometidas a hostigamiento, violencia, confiscación de sus bienes e incluso detención. Al reducir los aranceles se hace más asequible para los comerciantes informales operar a través de los canales formales, que les ofrecen mayor protección. Esta situación podría también mejorarse estableciendo regímenes comerciales simplificados para pequeños vendedores que ya existen en algunos mercados regionales en África.

Digitalizar el mercado es una de las grandes ambiciones de África. Cabe preguntarse cuál

sería el efecto de la digitalización en el mercado minorista que, como ya he dicho, está, sobre todo, en manos de las mujeres. El mercado digital es posible por medio del teléfono móvil, y son ya numerosas las mujeres que comercian a través de los celulares.

Los 55 países africanos unidos ofrecerán una plataforma de negociado comercial con otras regiones del planeta, en lugar de que cada país africano negocie en solitario. También permitiría abordar el problema de la moneda única. Los promotores del acuerdo comercial estiman que éste ofrecerá a la diáspora africana nuevas posibilidades de colaboración con los proyectos económicos del continente.

En resumen, los beneficios que se esperan obtener de este acuerdo comercial son los siguientes: abrirá mercados nuevos, promoverá un crecimiento económico, atraerá inversiones foráneas directas, reducirá el coste de los productos e incrementará tanto la eficacia como las ventas.

Entre el escepticismo y la fe en el proyecto

Las dificultades que algunos señalan para la realización del proyecto de un Mercado Común Africano –infraestructuras deficientes, guerras, inestabilidad política y pandemia, entre otras–, son innegables. Otros más optimistas, sin embargo, piensan que son retos que África es capaz de vencer.

Hay economistas escépticos en lo que se refiere al Mercado Continental Africano. Insisten en los riesgos que un tal proyecto comporta y en las dificultades a las que tendrá que hacer frente.

Una de las primeras dificultades es la enorme heterogeneidad de los países del continente. Todos los países están en estadios diferentes de desarrollo, por lo que es difícil encontrar un acuerdo comercial que responda a todas las ex-

pectativas. El libre comercio favorece una concurrencia desleal y una competitividad intensificada entre Estados débiles y fuertes, por lo que hay riesgo de que países como Sudáfrica inunden los mercados de los países débiles, haciendo difícil el desarrollo de sus industrias.

La falta de infraestructuras, en todos los campos, será uno de los mayores desafíos para el desarrollo de este proyecto. Las conexiones entre países son embrionarias o deficientes, tanto



En la mayoría de países africanos el número de productos de fabricación local es limitado.

por carretera como por ferrocarril. Con todo, en estos últimos años se han hecho esfuerzos considerables por aumentar y mejorar las vías de comunicación entre países.

La estabilidad política y la seguridad jurídica no están garantizadas. Grupos rebeldes siguen activos en bastantes países, lo que ocasiona una gran incertidumbre y falta de garantías. Tampoco se han consensuado los productos que quedarán exentos de aranceles de ese 90% que, supuestamente, dejarían de estar sujetos a tarifas. Por otra parte, la supresión de aranceles dejará privados a bastantes países de unas entradas indispensables para cubrir sus presupuestos.

En la mayoría de países africanos el número de productos de fabricación local es limitado, por lo que no existen industrias suficientemente diversificadas. Las industrias de los países africanos son más semejantes que complementarias, lo que supone que no siempre sean posibles los intercambios. A corto plazo se puede esperar la destrucción de pequeñas empresas, pérdida de puestos de trabajo y condi-

ciones de trabajo adversas, para los obreros de los países débiles.

El peligro de xenofobia es otro de los riesgos del mercado común africano. Hemos visto en el pasado cómo Nigeria expulsaba a comerciantes originarios de Ghana y cómo, más tarde, Ghana expulsaba a comerciantes nigerianos. El mismo movimiento xenófobo se dio en Costa de Marfil contra los emigrantes de Burkina Faso, establecidos en el país desde hacía muchos años. La famosa hospitalidad tradicional africana cesa por completo cuando la presencia de emigrantes pone en peligro los intereses de los autóctonos.

Las comunidades económicas regionales ya existentes en África no siempre han contribuido a mejorar las economías de los países integrantes, y algunas de ellas se desarrollan a un ritmo inferior al esperado.

El Covid-19

El covid-19 ha afectado, tanto a la economía africana como al desarrollo del Mercado Continental.



Grupos rebeldes siguen activos en bastantes países, lo que ocasiona una gran incertidumbre y falta de garantías.



Las infraestructuras disponibles por los diferentes países es muy diferente.

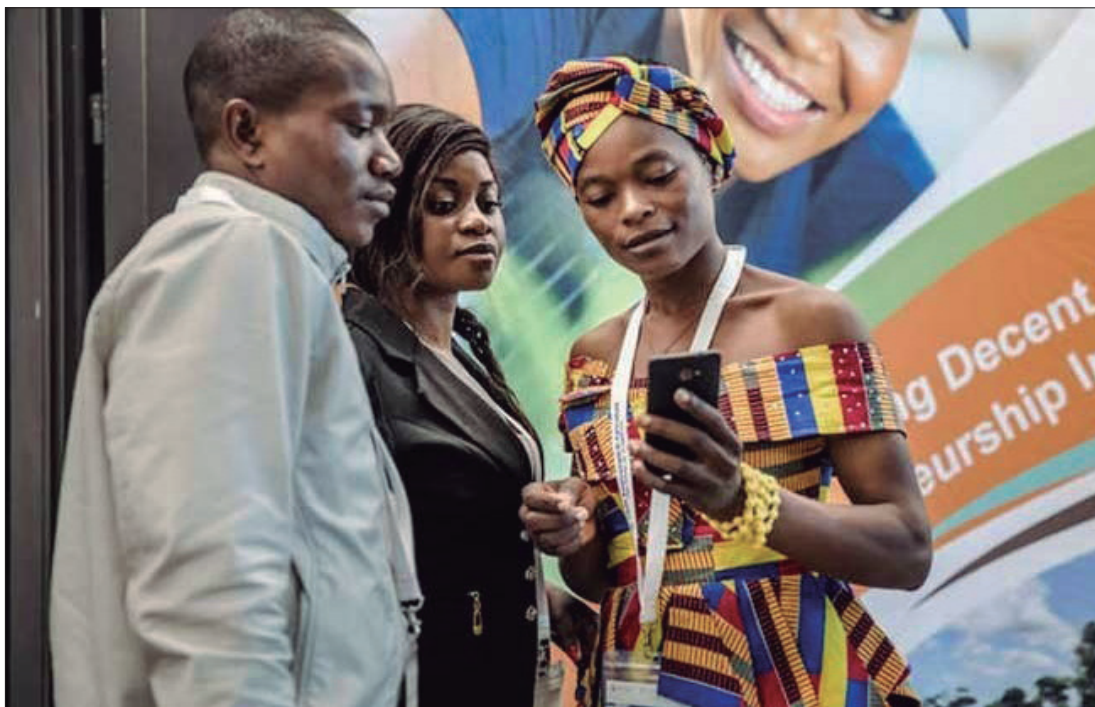
©The New Humanitarian.

Antes de la pandemia se preveía un crecimiento de la economía africana, de 3,4% en 2019, y se proyectaba que aumentaría a 3,9% en 2020; pero el covid-19 ha tenido un impacto muy negativo. Más del 53% de las exportaciones de África van a países que están sufriendo la pandemia. Aun así, ese factor ha tenido un efecto moderado en los mercados africanos de exportación. El sector de servicios se reducirá entre un 20% y un 30%, especialmente en los viajes y la hostelería. El turismo ha caído en picado. Los envíos de dinero de la diáspora, que suponen un 10% del PIB, se agotan; el precio del petróleo pierde la mitad de su valor y lo mismo ocurre con el café y el cacao. La carestía de alimentos se agrava, y su importación se hace más difícil. Los obreros sin seguridad social, sobre todo mujeres, se encuentran en situación desesperada. Muchos niños abandonan la escuela y la violencia doméstica aumenta. En pocas palabras: el crecimiento económico africano podría encogerse hasta un 2,6%, reduciendo a la extrema pobreza a otros 29 millones de africanos.

Se dan, sin embargo, algunos aspectos positivos. Los más optimistas ven un rayo de esperanza en el tradicional espíritu africano de solidaridad. La UA ha reaccionado rápidamente ante la pandemia, con medidas a nivel continental, gracias a la ayuda de OMS y de las Naciones Unidas, con medios profilácticos y financiación.

También hay quien piensa que la pandemia, a pesar de sus efectos devastadores, puede ayudar a un desarrollo más rápido de la economía, por la digitalización y el acceso a la tecnología que está promoviendo, así como la acelerada conversión a las energías no contaminantes.

La pandemia no sólo está afectando a la economía sino también al desarrollo del Mercado Común Continental Africano. Ha llegado en un mal momento. Previsto para comienzos de 2021 tuvo que ser pospuesto sine die. La razón aducida es el cierre de fronteras por el virus, aunque hay otras razones quizás más poderosas, como el estancamiento de las negociaciones debido a ciertas tendencias protectionistas de algunos países. Aún más, 16 de los



El libre comercio favorece una competencia desleal y una competitividad intensificada entre Estados débiles y fuertes.

44 países signatarios todavía no han ratificado el acuerdo.

Sin embargo, un informe del Banco Mundial insiste en la necesidad de acelerar el proceso de constitución del Mercado Común Continental Africano ya que favorecería la integración en el comercio mundial y aseguraría una mayor resiliencia en caso de posibles crisis económicas. El informe intenta disipar uno de los principales temores de numerosos países africanos: perder valiosos ingresos aduaneros, mientras su sistema tributario lucha por generar suficientes ingresos presupuestarios.

Economistas africanos abundan en esta misma idea, señalando además que el Mercado Común Continental Africano (MCCA) podría mitigar los conflictos en el continente y asegurar el suministro de alimentos, teniendo en cuenta que 39 países africanos son importadores de alimentos. Un Mercado continental ofrecería mejores oportunidades al despegue de la indus-

tria en África poniendo fin, en cierta medida, a esa lacra institucional de exportar productos de base, de limitado valor añadido, e importar productos industriales de tecnología desarrollada, de valor añadido muy elevado. La industrialización ofrecería numerosos empleos de calidad y, posiblemente, atraería inversiones estables.

Conclusión

Ninguno de los argumentos de los escépticos justifica el rechazo total al Mercado Continental Africano, tanto más cuando están previstas medidas que controlarán de antemano el progreso del proceso, introduciendo en su desarrollo los correctivos más necesarios. Por otra parte, las dificultades señaladas son reales y muchas de las expectativas quedan por verificar. Esperemos que la realidad no defraude las esperanzas del continente.

Bartolomé Burgos, M.Afr.



Encarnar nuestro Carisma en la actualidad

Sor Danuta Kmiecziak, de origen polaco, vive y realiza su misión en Argelia. He aquí el relato de su experiencia con los estudiantes subsaharianos que viven en Orán.

La Biblioteca de Oran se creó en 1962, año de la Independencia de Argelia. En esa época, nuestras hermanas comenzaron a recoger libros y ponerlos a la disposición de los jóvenes estudiantes que llamaban a nuestra puerta buscando un lugar tranqui-

lo donde poder estudiar y repasar sus lecciones. Al principio, solo se acogía a unas pocas jóvenes, pero, con el tiempo, su número fue creciendo: venían de Escuelas Secundarias y de la Universidad. Muchas de ellas, hoy, son ya jubiladas.



Reunión en la biblioteca diocesana de Orán.

Quince años más tarde, la biblioteca acogía también a hombres adultos, sin tener en cuenta su nivel escolar ni su edad. ¿Por qué este cambio y apertura en una sociedad en la que la separación de género es tradicional? Ha sido fruto del tiempo y de la reflexión. Estoy persuadida de que no se puede crear armonía en un mundo en el que prevalecen las separaciones. No logramos comprendernos ni apreciarnos si no nos relacionamos, hablándonos y descubriéndonos unos a otros. Hoy en día, hombres y mujeres comparten las actividades de la biblioteca e intercambian sus ideas.

Tenemos una preocupación particular por la Ecología y el futuro de nuestro planeta. No queremos quedarnos solo a nivel de las ideas y miedos que nos transmiten los Medios de Comunicación y las Conferencias internacionales sobre

el tema; ello nos dejaría bloqueados y sumidos en la impotencia. Nos documentamos e intercambiamos nuestros descubrimientos y de ahí surgen las ideas creadoras.

Hemos descubierto a un hombre gran amigo de la tierra; parte de su vida la ha pasado resanándola y haciéndola fecunda con medios naturales. Se ha convertido en nuestro maestro en la materia. Se trata de Pierre Rabhi, filósofo oriundo del sur de Argelia, que se ha convertido en una de las grandes conciencias del siglo XXI en Ecología.

Rabhi preconiza la sobriedad de un ser humano feliz, que sabe disfrutar de los bienes de la tierra sin extenuarla, y rehúsa contaminarla con productos peligrosos para la salud. Respeta la sensatez de la Creación, cada uno dando y recibiendo de su abundancia. En su modo de pen-

sar y actuar, encontramos un camino que nos proporciona alegría y gozo, viviendo cercanos a la Naturaleza, incluso en el seno de nuestros hogares.

Otro tema de actualidad que nos une a todos es la Emigración. Los Padres y Hermanas Blancas fuimos fundados para África; por eso, todo lo que le concierne nos llega al corazón.

Desde hace varios años, viven y trabajan en Argelia miles de subsaharianos. Su presencia suscita preguntas y reacciones muy diversas.

Personalmente, yo deseaba que pudiéramos sentarnos juntos e intercambiar nuestro modo de ver y de apreciar la presencia del otro. La Emigración, en efecto, no es desconocida de nadie, ya que todos, de un modo o de otro, nos hemos convertido en emigrantes. Recuerdo la pregunta que, durante un encuentro, se le hizo a un camerunés: “¿Por qué has venido a Argelia?” Su respuesta fue: “Porque quería conocer vuestra cultura, saber cómo vivís, cuáles son vuestros valores y enriquecerme, aprendiendo de lo que ya sabéis”.

Otro camerunés, que había pasado 10 años en China antes de venir a Argelia, expresaba su deseo, desde niño, “de vivir con gente diferente”... No todos vienen, como se suele pensar, a causa de la miseria o de la guerra; muchos han querido y escogido vivir en otro país distinto del suyo.

Encuentros como estos cambian nuestra manera de pensar y nuestra vida... Los prejuicios desaparecen y no se mira ya al otro de la misma manera: el diferente, forma parte de nuestro universo. Y... en este campo, las mujeres poseen algo que les permite vivir esta apertura y acogida de manera más generosa. La experiencia de nuestra biblioteca de Oran

nos muestra que la lectura no es suficiente para formarse y educarse. Tenemos a nuestro alrededor personas que leen mucho, pero que se cierran en sus ideas y no aceptan al diferente.

Por eso, considero que el compartir y el encuentro son fundamentales para el desarrollo y la vida en sociedad. El club de lectura y las diversas actividades de la biblioteca, como: Sentirse bien, nociones de psicología, cursos de idiomas e, incluso, juegos culturales..., hace nuestra biblioteca tan interesante, permitiéndonos interrogarnos, discutir e intercambiar ideas.

Gracias a todo esto, en la biblioteca de Oran, se crean lazos de amistad entre personas procedentes de diferentes países, hace posible que los espíritus se abran y se desarrollen, la generosidad se expresa y se hace presente y todos crecemos juntos mediante un encuentro intercultural e interreligioso entre cristianos y musulmanes.

Traducido por Amparo Cuesta, smnda.



Sor Danuta a la escucha.

In memoriam de René Dionne

En la mañana del 7 de diciembre falleció en el hospital Ramón y Cajal de Madrid nuestro hermano René Dionne. Su recuerdo es motivo de gozo y agradecimiento para todos los que le conocimos.

Al recordar su vida, me viene a la memoria un título de las obras de Graham Green, *The Quiet American* ("El Americano Tranquilo") y me recuerda la larga vida de René en España. Parafraseando un poco, René podría repetir con razón las palabras del Cardinal Lavigerie sobre África: "He amado todo de España, mi país de misión: la cultura, la lengua, el misticismo de San Juan de la Cruz y Santa Teresa de Ávila, las pinturas del Museo del Prado". Aunque no todo: ¡nunca le gustó el fútbol, o las corridas de toros, ni nuestro hablar a gritos y, probablemente, tampoco la sopa de ajo!

Aparte de una breve estancia en Tamalé (norte de Ghana), la vida misionera de René se puede resumir en tres grandes etapas: Estados Unidos, Italia y España. No es de extrañar, pues, que René fuese un gran conocedor y amante de la cultura, de la literatura y del arte de la Europa cristiana.

Había nacido el 8 de abril de 1934 en Bradley, Illinois, Estados Unidos, en una familia rocosamente católica de cinco hermanos y hermanas. Hizo el noviciado con los Padres Blancos en el año 1956 en Alexandria Bay, y continuó su formación teológica en Cartago, Túnez. Allí fue ordenado sacerdote el 27 de enero del año 1961. Desde esa fecha hasta el año 1972, René estuvo al servicio de la provincia de los Padres Blancos en Washington D.C., U.S.A como secretario y consejero.

En 1972, René comenzó su etapa italiana en la Casa Generalicia de Roma. Allí permaneció hasta el año 1980 ofreciendo su talento de trabajador metódico en el secretariado y en el servicio de documentación, con el paréntesis de un año



sabático (1978), en Dublín, para escribir su libro *The Cathalysts*.

René llegó a Madrid en el año 1980 y aquí permaneció hasta el final de su vida, aparte una estancia prolongada en Canadá y Estados Unidos, en el año 1987, para escribir las memorias del P. McCoy. En Madrid, colaboró en el CIDAF y fue director y redactor-jefe de nuestra revista *Africana* (1989-1997), para pasar a ocuparse del ministerio y servicio de los enfermos en los últimos años.

La vida de René fue un magisterio de las cosas pequeñas, necesarias para construir la comunidad humana y el Reino de Dios. No dio muchos sermones en su ministerio sacerdotal y misionero pero su vida fue una homilía total. Uno de los trabajos preferidos de René fue el servicio de teléfono y portería de la comunidad. A las 7 de la tarde se instalaba en la recepción con su pe-

queña radio para escuchar Radio Clásica, la lupa necesaria para leer, un buen surtido de lecturas (Petit Echo, Textos del Cardenal Lavignerie, algún libro clásico de espiritualidad y, ocasionalmente, The New Yorker). A las diez de la noche cerraba puertas y apagaba las luces de la casa. La cabina de teléfono fue su taller de trabajo, la extensión de su biblioteca, su Auditorio Nacional de Música y la capilla donde solía rezar el rosario. René fue un amante del buen cine (le gustaba ver los estrenos, en lengua original, en el Cine Renoir de la calle Narvaez), además de ser un buen músico: en Cartago creó y dirigió un pequeño coro para cantar Negros Espirituales de su país natal.

Otro de los servicios comunitarios de René era la preparación de las mesas del comedor para ayudar y echar una mano al personal de cocina. Fiel y diariamente, días de labor o de fiesta; era su regalo diario a la comunidad. No es de extrañar el cariño y la amistad del personal de cocina para él a lo largo de los años.

René fue también el amigo, el cuidador y el sacerdote de los enfermos vecinos de nuestra casa en la calle Menorca 3. Los visitaba, les llevaba la comunión y, sobre todo, creó con todos ellos lazos de amistad profunda. Por otra parte, también se ocupaba de los enfermos de la comunidad y de acompañarlos a las visitas médicas. En palabras dichas a un compañero, "el cuidado de los enfermos era el servicio de comunidad que más le gustaba". Y a ello fue fiel hasta que sus fuerzas físicas se lo permitieron.

Otro servicio, muy profesional, que René realizó durante muchos años fue la preparación lingüística en inglés de los estudiantes que se marchaban a hacer el noviciado a Inglaterra. Fue su maestro y profesor, pero también un amigo para el resto de la vida. Aunque no lo mencionaba nunca, René tenía un BA (Bachelor of Arts) en Literatura y Filosofía por la Universidad de Marquette, Milwaukee, Wisconsin, USA.



René con Tina y Pilar.

René con sus padres y sus hermanos.



Maestro de cosas pequeñas, René hizo también cosas importantes en la Sociedad de los Misioneros de África. Además de su trabajo como documentalista en Roma y Madrid, fue director

de la revista *Africana* y colaborador del CIDAF; René nos ha dejado dos libros escritos, que son clásicos en nuestra pequeña historia misionera. "The Cathalysts", un comentario al carisma misionero para ayudar al evangelizador moderno, con reflexiones poéticas y lleno de citas sacadas de las culturas y religiones del mundo. El segundo fue "Great Things Happen. A personal memoir. Remigius F. McCoy M.Afr.". Es la historia misionera de un Padre Blanco de origen americano y uno de los primeros misioneros con los Dagaabas y los Sissalas, en el norte de Ghana.

Para terminar, me gustaría recordar unas palabras sacadas de su libro *The Cathalysts* (p.256): "¿Qué es el FINAL, qué es el PRINCIPIO? Se puede decir que la muerte. Ciertamente, es el final de muchas cosas. Pero es también el principio: el comienzo de la VIDA".

Hermano y amigo René, te deseamos la paz en la VIDA de Dios, en los brazos del Señor.

Juan José Osés.



De tú a tú, a corazón abierto

Aunque el contenido de mi libro “De l’Àfrica a l’Empordà”—hago alusión a ello en otra sección de este mismo número—, sea la expresión de mi experiencia de vida misionera, sé que lo debo, sobre todo, a las gentes con las que he vivido y convivido. De ellas he ido aprendiendo que la relación sencilla, abierta, acogedora y compasiva es una plataforma evangélica de gran alcance. Todo el mundo cabe en ella en igualdad de condiciones y con aprecio personalizado.

En este espacio, dedicado a la espiritualidad, solo quiero hacer referencia al título y contenido de uno de sus capítulos. Es el que lleva por título: “De tú a tú, a corazón abierto”. Durante los Ejercicios espirituales de mes del 2009, en Santa Ana de Jerusalén, me atreví a redactar, a modo de resumen de cada jornada, un diálogo franco y distendido con Jesús. Encima de la mesita de trabajo, tenía delante de mí un precioso icono de Jesús con mirada directa y tierna. Un icono de verdad, pintado hacía años por una religiosa franciscana especialista en iconografía. Ella había observado los cánones para tal labor: sin prisas, material adecuado, ayuno y oración. Pues bien, este valioso soporte presencial de Jesús me ayudó a sincerarme y a trascender. Cuando le miraba, él ya estaba mirándome. Cuando yo le apuntaba el diálogo, él ya había conectado en mi mente y corazón. Nos refomos a menudo de una tal relación; yo llegué a reírme de mí mismo y pienso que él también gozaba conmigo. Algún rato, lo reconozco, lloré, pero él siguió inmutable con su pródiga bendición.

Como os podéis imaginar, estos escritos íntimos los tuve guardados para una relectura personal durante bastante tiempo. Después, decidí mandarlos a algunos amigos de largo recorrido con la intención de que pudieran compartir una tal experiencia de vida. Al final, apoyado por alguno de ellos, me animé a publicarlo como testimonio y como parte importante del men-



saje misionero universal. Desde luego, fue un momento clave para repostar y renovar mi vida espiritual, para dinamizar el compromiso de la misión de aquel momento y del futuro.

Hubo ciertamente una repercusión directa y fructífera entre esta experiencia de diálogo intenso con Jesús en Jerusalén y los años de misión vividos después en zonas calurosas y áridas de Níger. Cuando surgieron los acontecimientos sociopolíticos que provocaron mucha quema, destrozos y gran inseguridad, Jesús estaba presente allí, dispuesto a reconfortar y pedir concordia. Él, que es Camino, Verdad y Vida, aparecía plasmado como en los iconos, pero en otras tierras santas, a través de los rostros humanos que se veían por doquier. Tan solo hacía falta reconocerlo.

Este Jesús Resucitado, que es el Todo por el todo, está siempre dispuesto a acoger, charlar, sentarse a nuestro lado y pasar un rato agradable. Si lográramos quitarnos de encima el peso de una formación religiosa demasiado preceptiva y cultural, si consiguiéramos entrar en un espacio de relación con Jesús menos sacro, pero más personal, pienso y creo que otro gallo cantarí. No el gallo de la indiferencia y la negación, sino el que anunció, en aquel domingo, que el Señor había resucitado.

Josep Frigola.

Líderes religiosos de 4 países africanos firman una declaración contra la esclavitud moderna

“La trata de seres humanos es un delito especialmente atroz porque implica la explotación y el abuso de seres humanos con fines de lucro”, explica el padre Lazarus Anondee, Secretario general de la Conferencia Episcopal de Ghana, durante la ceremonia de firma de la “Declaración conjunta de los líderes religiosos contra la esclavitud moderna”, suscrito por 14 líderes de cuatro países africanos.

Este crimen, que afecta a más de 40 millones de personas en todo el mundo, es un término que engloba la trata de personas, la servidumbre doméstica, el trabajo infantil y el matrimonio precoz y forzado.

La declaración fue firmada por los líderes religiosos de Ghana, República Democrática del Congo, Nigeria y Costa de Marfil. Tanto el National



Interfaith Council of South Africa (NICSA) como el Inter-Religious Council of Kenya (IRCK), que no pudieron unirse debido al COVID-19, informaron de que sus organizaciones aprobaron la declaración y esperan poder rubricarla cuanto antes.

Agencia Fides.

Los misioneros salesianos siguen junto a los más vulnerables en Sudán del Sur

“El 9 de julio de 2011 fue un día inolvidable para los más de 11 millones de sursudaneses. La gente estaba feliz y llena de esperanza por las calles”, explica George Shyjan, misionero salesiano que trabaja en Sudán del Sur. Hoy, toda esa alegría se ha convertido en espera resignada. “El país está tratando de sobreponerse a la guerra y a sus consecuencias. Los misioneros salesianos siguen al lado de ellos y trabajando para que



los niños, niñas y jóvenes tengan un futuro. “En nuestra misión en Gumbo viven más de 9.000 personas desplazadas a las que damos atención sanitaria y alimentos. Además, hemos abierto una escuela para esos niños y niñas”, cuenta Shyjan. “Pero además, en todo el país contamos con 12 escuelas primarias, tres de secundaria, dos centros de formación profesional y tres centros de salud. Y estamos con un gran proyecto de construcción de más de 100 escuelas por todo el país”, añade el misionero.

Desde MISIONES SALESIANAS, en este décimo aniversario, queremos renovar nuestro compromiso con el futuro de Sudán del Sur y pedir a todos los actores, nacionales e internacionales, que hagan todos los esfuerzos posibles para conseguir una paz duradera que sea el inicio de un futuro esperanzador para el país.

Misiones Salesianas.

Kenia y Tanzania, rutas del narcotráfico en África

El mercado de las drogas se mueve en busca de nuevas rutas, consumidores y beneficios. África no está exenta de esta realidad. De acuerdo con los investigadores del Centro de Estudios Internacionales, las principales organizaciones criminales mundiales han convertido las costas y puertos de África Occidental en centros neurálgicos del tráfico transatlántico de drogas, especialmente de la cocaína originaria de América del Sur y que, por esta vía, llega a África y luego a Europa. En el Sahel se produce un fenómeno particular ya que las organizaciones yihadistas y organizaciones criminales se entrelazan entre sí.

Este año, el Informe de la Estrategia Internacional de Control de Estupefacientes destacó la importancia de las rutas del sur del Océano



Índico que van a parar a los puertos de Kenia y Tanzania. En este último país se incautaron 300 kilos de heroína en abril y hasta 5 toneladas de marihuana en agosto de 2020.

Agencia Fides.

Los obispos buscan medidas contra los desórdenes en las escuelas católicas de Kenia

“Tenemos que revisar cómo mantener la disciplina en nuestras escuelas”, así se expresan los obispos de la Conferencia Episcopal de Kenia (KCCB) en relación con los ataques incendiarios que siguen ocurriendo en las escuelas del país. Los incendios a los que se refieren los prelados han provocado el cierre de decenas de instituciones educativas en el país, daños y pérdidas de bienes y tiempo de enseñanza.

Según el comunicado, las posibles causas de estos desórdenes se encuentran en la creciente indisciplina provocada por el consumo de drogas, así como en la presión de un calendario académico excesivamente comprimido e irregular. “Observamos que la actual congestión excesiva en los dormitorios, las aulas y los comedores escolares ha limitado gravemente a los estudiantes”.

En un espíritu de confraternidad, los líderes eclesíasticos piden al Ministerio de Educación, a la Comisión de Servicios Docentes y a todas

las partes interesadas, incluidas las iglesias que financian las escuelas, “que celebren reuniones consultivas periódicas para abordar los problemas que surjan”, añadiendo que el papel de los patrocinadores incluye “los valores y la moral y la mejora de un entorno de aprendizaje propicio”, entre otras cosas. Los prelados instan a todas las partes interesadas a “escuchar a los estudiantes y alumnos y tratar de resolver sus problemas”.

Agencia Fides.



Las argucias de la liebre



Birago Diop (1906-1989) es un escritor senegalés que se unió al movimiento de la negritud de los años 30 y participó en la independencia de su país. Escribió cuentos al modo tradicional respetando la tradición oral de los griots. En este cuento utiliza los atributos de los animales, en particular de la liebre, para contarnos su propia historia a la manera tradicional.

Leuk la Liebre les había prometido mijo, pollo, cacahuets, mandioca e incluso miel a Civeta, Turón, Rata, Ardilla y los demás. Y ellos, dejando atrás los campos, fueron a la aldea de N'dioum, olvidándose de los golpes recibidos por sus antepasados y por los hombres que allí habitaban. Leuk la Liebre les había contado que Bour el Rey había amontonado esas rique-

zas en una choza sin salida, construida en mitad de la aldea.

Pues bien, al decir esto, Leuk la Liebre sabía a ciencia cierta que decía medias verdades, o, para ser más exacto, se le olvidaba un pequeño detalle. Él había escuchado la discusión de Bour y de sus consejeros, para llevar a cabo la edificación de la choza, a la cual solo se podía acceder cavando el suelo desde las afueras hasta el centro de la aldea, donde las casas habían sido derribadas en una superficie de siete veces setecientos codos, para dejar allí sola la choza rodeada de siete tapias.

Mimado desde la niñez, caprichoso como ninguno, Bour el Rey había tomado la decisión de encerrar, en la choza sin salida, a Anta, su hija menor, a fin de descubrir -eso decía- si la mujer que nunca ha conocido a un varón puede quedar embarazada.

Pero Leuk no ha respetado en su vida ni a su padre ni a su madre, y quería burlarse de Bour el Rey engañando a la gente de los hocicos largos. Cuando alcanzaron la choza después de cavar toda la noche, Rata, Ardilla, Civeta, Turón y los demás huyeron al darse cuenta de que las riquezas prometidas por Liebre eran custodiadas por una muchacha. Entonces recordaron las desgracias sufridas por sus antepasados, recordaron los garrotes y los palos de los habitantes de N'dioum, y volvieron a la selva, con la promesa de vengarse de Leuk la Liebre que, escondida no lejos de la entrada del subterráneo, los veía huir velozmente. Cuando todos desaparecieron, Liebre siguió el camino que ellos habían abierto y se presentó ante la joven Anta.

Anta entonces preguntó: "¿Quién eres? ¿Cómo te llamas?"

Leuk contestó: "Me llamo Mana (Soy yo). Bour, tu padre, se cree más listo que nadie, pero yo podría enseñarle aún muchas cosas que ignora. Pensó que podía impedirte tener un marido. ¿Me quieres a mí como marido?"

Y la muchacha dijo: "¡Sí!" Leuk volvió todos los días por el mismo camino para hacerle compañía a la hija del rey. Tanto y tan bien que, un día, se quedó embarazada, y, al cabo de nueve lunas, dio a luz a un niño.

Pasaron tres años, y Leuk venía, aunque cada vez con menos asiduidad, a ver a su familia y a divertirse con el niño. Pero un día, Naar, el Moro de Bour que paseaba por allí, muy de madrugada, recitando versículos del Corán cerca de la tapia de los siete recintos, creyó oír gritos de niño. Se fue corriendo al palacio del rey: "Bour, ¡no puede ser! ¡Por Dios! Me parece haber oído gritos en la choza sin salida".

El rey, no pudiendo creer lo que decía, envió a un esclavo a la choza, que volvió diciendo que eran gritos de niño. Colérico, el rey mató al esclavo por traer la noticia, y luego envió a otros tres mensajeros, que murieron también por decir la verdad.

Entonces, abriendo un paso a través de las siete tapias, el rey mandó derribar la choza y se encontró frente a Anta y su hijo.

- ¿Quién engendró a ese hijo?, preguntó el rey
- Mana (Soy yo), replicó Anta,

- ¿Cómo que eres tú? Y tú, ¿quién es tu padre?
- Mana, dijo el niño.

El rey y ahora abuelo no comprendía nada de nada: ¡Su hija había hecho un hijo, ella sola! Y ese niño declaraba, por su lado, ser su propio padre. Entonces decidió convocar a cuanto vive y anda por el país, y cuando estuvieron reunidos todos los animales y personas, el rey dio tres nueces de cola al hijo de Anta y le dijo: "Vete a entregar estas nueces de cola a tu padre".

El niño fue a mirar fijamente a hombres y animales, dudando, parándose, prosiguiendo su camino. Cuando se acercó a Liebre, ésta se puso a rascarse furiosamente, a saltar y a quejarse:

- ¡Hay demasiadas hormigas y termitas por aquí!, y cambió de sitio.

El niño siguió buscando.

- ¡Cuántas hormigas, por dios!, decía Leuk viéndolo acercarse y, de un salto, se alejaba un poco y se ponía detrás de alguien más gordo que ella. Sin embargo, uno de los ancianos de la corte había notado el tejemaneje de Leuk la Liebre y se lo dijo al rey. Entonces apilaron siete taparrabos sobre tres esteras, cubriéndolo todo con una piel de carnero y no le quedó más remedio a Liebre que quedarse quieta. El niño entonces, por fin, vino a darle las tres nueces de cola.

El rey, al descubrirlo, muy enfadado, prometió matarlo allí mismo. Pero la astuta Leuk le dijo que no podía matar al padre de su nieto. El rey le preguntó:

- ¿Qué me puedes ofrecer para salvar tu pellejo?

Y como Leuk contestara "Lo que quieras, Bour", este le pidió lo más difícil que se le pudo ocurrir en el momento: "Antes de seis lunas, quiero que me traigas una piel de pantera, dos colmillos de elefante, una piel de león y cabellos de Kouss el Duende barbudo", ordenó el rey. Y, como podéis adivinar y aunque parezca imposible, Leuk la Liebre trajo todas esas cosas. Pero esa es otra historia.

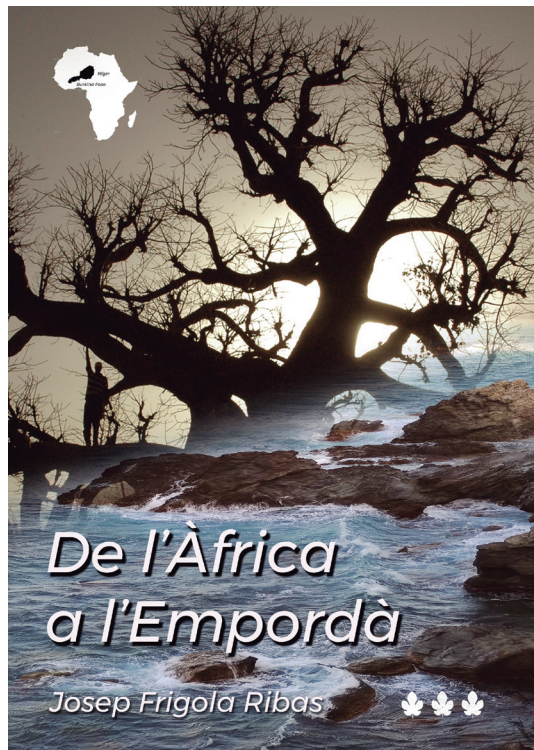
Escrito por Birago Diop, traducido por Tpsir Bá en Marie-Claire Durand Guizhou (ed.), "Mosaicos de cuentos africanos" (2007, Gobierno de Canarias), adaptado por Eva Torre Fernández.

De África a l'Empordà

Nuestro compañero Padre Blanco, Josep Frigola, completa con un segundo libro sus últimas y variadas vivencias misioneras en Níger y, desde hace 5 años, en nuestro país, "retazos de vida, más o menos feliz, más o menos triste y más o menos exitosa", como él mismo dice.

Es el título de mi nuevo libro publicado a mediados de octubre pasado. Podría presentarlo como un segundo libro o como la segunda parte de mi experiencia de vida misionera. El primer libro, titulado: "Una vida para África", abarca desde octubre 1965, fecha de mi llegada por primera vez a Alto Volta (actual Burkina Faso), hasta la fiesta de Pascua de 2006, después de dos décadas de presencia en Níger. Hablo de "mis" libros, pero me corrijo enseguida y prefiero ser más veraz hablando de "nuestros libros" o, afinando aún más, de "sus libros": el de las personas con las que he convivido, ya que, en realidad, su contenido es fruto de lo vivido con ellas en estos dos países durante 50 años. La inmersión en la cultura africana me ha enseñado a vivir y convivir mejor con la gente, siguiendo uno de sus principios existenciales: "Soy o no soy, dependiendo de que seamos o no seamos".

En el prólogo, expreso mi agradecimiento a las personas amigas que han colaborado, de distintas maneras, a que esta publicación salga a la luz; pero, sobre todo, estoy agradecido a tanta gente anónima cuya historia personal y comunitaria constituyen el contenido del libro. Son retazos de vida, más o menos feliz, más o menos triste y más o menos exitosa. Algunas de sus páginas reflejan, quizás, acontecimientos sociales demasiado duros y hasta situaciones catastróficas. Pero también es verdad que,



infinidad de veces, la fiesta y la alegría se sobreponen a los problemas y sufrimientos de la gente. Es el dinamismo pendular que alterna día y noche, lucha y reposo, éxito y fracaso, vida y muerte.

El libro contiene buena parte de autobiografía. No podía ser diferente, dado que se trata de vivencias personales en diversos lugares, tiempos y trabajos de misión en los 10 últimos años de mi estancia en África, y los cinco más que llevo, desde mi regreso, en l'Empordà. Las cartas circulares que fui escribiendo año tras año constituyen el material de base más abundante y el lazo que da unidad al conjunto. También he integrado algunos artículos de actualidad y de reflexión, que he ido publicado en periódicos y revistas. Contiene, además, otros capítulos dedicados a vivencias personales, aconteci-

mientos de gran impacto, así como al testimonio martirial que nos dejó nuestro compañero Joaquim Vallmajó en torno a los sucesos de abril 1994 en Ruanda.

La experiencia vivida en una sesión de formación en Jerusalén, durante tres meses, merece mención especial. Le dedico dos capítulos. En el primero, a través de varios artículos que publiqué en periódicos, quedan reflejados la situación sociopolítica tensa de aquel momento y algunos descubrimientos que uno puede hacer cuando se tiene la suerte de visitar por tercera vez Tierra Santa. En el capítulo siguiente reflejo, día a día, mi experiencia interior, en forma de diálogo de tú a tú con Jesús, durante los ejercicios espirituales de un mes. Sé que es una gran osadía. Por eso, he tardado tanto en publicar estas páginas, pero me he decidido a ello aconsejado por algunos amigos asegurándome que vale la pena dejar que otras perso-

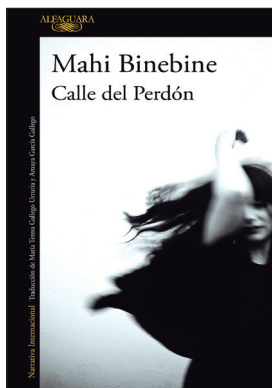
nas puedan sintonizar y compartir su propia fe a ese nivel.

Ya sólo me queda dar unas informaciones más prácticas sobre esta edición. El hecho de haber prescindido de los servicios y del coste de una casa Editorial tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Todo queda más a nivel de una difusión local, a través de las relaciones de convivencia y amistad. De momento, se han impreso 1.000 ejemplares en lengua catalana y se venden a 10€ que es, más o menos, el precio de coste. No soy proclive a dedicar y firmar el libro como autor. Un punto de libro adecuado es más útil y deja el libro limpio para poder pasarlo a otros; creo, además, que así se puede evitar que se muera de hastío en alguna estantería. Y nada más, tan sólo desear a los lectores que disfruten y les haga buen provecho.

Josep Frigola Ribas.



LIBROS



Calle del perdón

Autora: Mahi Binebine
Editorial: Alfabuara
 Madrid 2021

Hayat, la protagonista, vive en la Calle del Perdón, un callejón de un barrio pobre en Marrakech.

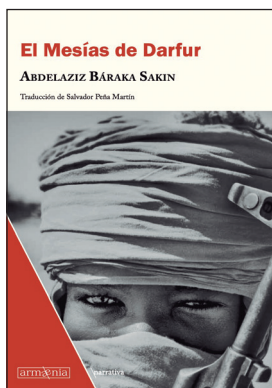
Por su pelo rubio, sin precedente en su familia, sufre la maledicencia de sus vecinos y la vergüenza y desamor de sus padres. Hayat se escapa

de casa en búsqueda de libertad. La encuentra en Mamyta, una bailarina oriental famosa, admirada y despreciada por su profesión, quien la acoge y le ofrece el amor que nadie ha sabido darle.

Junto a Mamyta, mujer libre en un país de prohibiciones y tabúes, descubre que con el canto y el baile puede liberarse y forjarse un destino propio.

Mahi Binebine es la ganadora del Prix Méditerranée 2020.

LIBROS



El Mesías de Darfur

Autor: Abdelaziz Báraka Sakin
Editorial: Armaenia Editorial
 Madrid 2021

Una narración, escrita "a saltos", que habla de los yanyawid, milicias armadas por el Gobierno sudanés, respaldadas por sus fuerzas aéreas, gente dispuesta a matar, violar y quemar.

En este contexto aparece una chica con nombre de varón Abde-

rrahmán que ha sido violada y que al final de un peregrinar doloroso encuentra refugio en casa de una mujer. Se casa con un visitante y le pide que le ayude a vengarse, matando a diez yanyawid. En contraste aparece un mesías llamado Aissa, Jesús hijo de María, que da vida a las aldeas quemadas.

Todos los personajes se sienten atraídos hacia este mesías, mientras las autoridades se preparan para crucificarlo a él y a sus seguidores.

MÚSICA

Gee Six Five: Obani lababantu - Olpha Selepe



Una estrella fugaz en el estrellato musical sudafricano que nos ha recordado que no hay excusa para dejar de perseguir los sueños. Cuando a los 65 propuso a su familia dedicarse a la música la conminaron a abandonar la idea, pero ella grabó en secreto una canción.

Poco más tarde, el tema era viral y Gee Six Five, su nombre artístico, formaba ya parte del estrellato

musical del país. La covid-19 cortó de raíz su meteórica carrera, pero dos meses más tarde se publicó un álbum de homenaje con cinco remixes de la pista original, realizados por músicos de renombre, y dos nuevas canciones.

Maestra hasta el final de sus días, Olpha nos dejó su última clase: "nunca es demasiado tarde para perseguir tus sueños".

**EMERGENCIA
CORONAVIRUS**

**AYUDAR
A LOS MÁS VULNERABLES
ESTÁ EN TUS MANOS**

**QUE TU SOLIDARIDAD NO SE PARE
EN NUESTRAS FRONTERAS**

DONA



**CUENTA DE EMERGENCIA CORONAVIRUS:
ES42 0049 6791 7420 1600 0102**



bizum CÓDIGO: 33439



900 811 888

Manos Unidas

NUESTRA INDIFERENCIA LOS CONDENA AL OLVIDO



CONTRA EL HAMBRE, ACTÚA

900 811 888
% bizum **33439**
manosunidas.org